

Trabajo Fin de Grado

La puerta de mi escuela. *Reflexiones y experiencias en el aula de Educación Especial.*

Autor

Susana Roldán Calvo

Director

Pilar Martín Gracia

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2017/2018

Índice

1. INTRODUCCIÓN	4
2. JUSTIFICACIÓN.....	5
3. MARCO TEÓRICO.....	7
4. PROPUESTA DIDÁCTICA: EXPERIENCIA EN UN AULA DE ESPECIAL, CONCRETAMENTE EN EL CEIP MONTECORONA.....	14
4.1 El aula de Educación Especial.	16
4.1.1 ¿Cómo es esta aula?	16
4.1.2 ¿Qué alumnos componen esta aula?.....	17
4.2 ¿Cómo trabajan en esta aula?.....	19
4.2.1 Rutinas de trabajo.	21
4.2.2 Metodología y recursos.	26
4.2.3 Adaptaciones curriculares	27
4.2.4 Evaluación.....	28
5. EL AULA DE EDUCACIÓN ESPECIAL DESDE LA VISTA DEL DOCENTE. ENTREVISTA A LA PROFESORA.	29
6. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES.....	35
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	38
8. ANEXOS.....	41

“La puerta de mi escuela. *Reflexiones y experiencias en el aula de Educación Especial*”

“The door of my school. Reflections and experiences in the special Education classroom”

- Elaborado por Susana Roldán Calvo.
- Dirigido por Pilar Martín Gracia
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Diciembre del año 2018.
- Número de palabras (sin incluir anexos): 13.401.

Resumen

A lo largo de los siglos, se ha podido ver reflejada una clara evolución en lo que respecta a las personas con capacidades diferentes.

A través de la realización de este proyecto se puede ver, por un lado, el avance respecto a la posición y los derechos de personas con discapacidad y, por otro, la necesidad, a día de hoy, de las aulas de Educación Especial en todos los centros. Todo ello, queda reflejado a través de la experiencia en CEIP Montecorona que cuenta con una clase con este tipo de características.

Finalmente, con este trabajo, se busca una concienciación de la sociedad en lo que respecta a las personas con diversidad funcional y su educación.

Palabras clave

Discapacidad, Educación Especial, Metodología, Inclusión, Innovación, Diversidad.

1. INTRODUCCIÓN

A través del trabajo de Fin de Grado titulado “La puerta de mi escuela. Reflexiones y experiencias en el aula de Educación Especial”, trataré de plasmar la realidad actual de las aulas de Educación Especial. Para poder llevar a cabo dicho proyecto me he dirigido al CEIP Montecorona de Sabiñánigo, municipio situado en la provincia de Huesca.

El desarrollo de esta labor estará estructurado de forma secuencial en tres partes.

La primera parte engloba el porqué de la elección de dicho tema, además del desarrollo del marco teórico, a través del cual encontramos, la base para el desarrollo de este trabajo, destacando de forma primordial la evolución de la posición de las personas con discapacidad y la repercusión de esto en la Educación Especial.

A continuación, encontraremos el desarrollo del trabajo realizado en el aula de educación especial que se encuentra en dicho centro, dividida en dos pequeños apartados. En el primero, encontramos una descripción detallada de las características del aula, y por otro, las patologías diagnosticadas que presentan los verdaderos protagonistas de esta experiencia, los alumnos y alumnas del aula de educación especial. La segunda parte se centra en la explicación de las rutinas, metodología, adaptaciones curriculares y evaluación que se lleva a cabo en esta clase con los niños y niñas que la componen.

Finalmente, la tercera parte, consta de un marco mucho más reflexivo y personal.

Aquí, se muestra una entrevista realizada a la tutora especialista de esta aula, a través de la cual, podremos observar desde su experiencia y en primera persona, cómo vive ella su labor como docente. Asimismo, a modo de cierre, he realizado una conclusión final que engloba todos los aspectos y experiencias que he vivido y han formado una nueva perspectiva y visión sobre las aulas de especial, desde un prisma más amplio y característico, atendiendo a la diversidad desde un modelo inclusivo sin perder la individualidad que presentan estas aulas y la necesidad que requiere el sistema educativo actual de su existencia. Además de incluir otros aspectos que me han llamado la atención a lo largo del desarrollo de dicho proyecto.

2. JUSTIFICACIÓN

Para comenzar dicho apartado, me gustaría reflejar una serie de definiciones de conceptos realmente importantes: diversidad, discapacidad y educación inclusiva. Antes de comenzar, dejar claro que las definiciones plasmadas en dicho epígrafe han sido seleccionadas acorde a mi pensamiento.

La diversidad es una característica intrínseca de los grupos humanos, ya que cada persona tiene un modo especial de pensar, de sentir, de actuar, independientemente, de que, desde el punto de vista evolutivo, existan unos patrones cognitivos, afectivos y conductuales con ciertas semejanzas. (EDUCANTABRIA. Octubre 2008. No consta autor).

“La discapacidad es un término genérico que incluye déficit, limitaciones en la actividad y restricciones en la participación. indica los aspectos negativos de la interacción entre un individuo (con una condición de salud) y sus factores contextuales (factores ambientales y personales)” (Organización Mundial de la Salud, 2001).

“La inclusión se ve como el proceso de identificar y responder a la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes a través de la mayor participación en el aprendizaje, las culturas y las comunidades, y reduciendo la exclusión en la educación. Involucra cambios y modificaciones en contenidos, aproximaciones, estructuras y estrategias, con una visión común que incluye a todos los niño/as del rango de edad apropiado y la convicción de que es la responsabilidad del sistema regular, educar a todos los niño/as.” (United Nations Educational Scientific and Cultural Organization).

Tomando como base estos conceptos, voy a dar paso a exponer una serie de argumentos que considero relevantes y que me han llevado a la selección de dicha temática para la realización de este proyecto.

A día de hoy, desde el ámbito teórico, nuestra sociedad considera a las personas con discapacidad como aquellas que tienen los mismos derechos que el resto y se debe luchar de forma común para llegar a la verdadera inclusión en todos los aspectos de la vida. Sin embargo, si nos paramos a ver la realidad vemos algo

totalmente distinto. Con esto, no quiero establecer que todos los componentes de nuestra sociedad etiqueten de incapacitadas a las personas con capacidades diferentes, sino que hay una parte que cataloga a este sector de la sociedad con lástima y se compadecen de estas, en vez de preguntarse y/o observar el por qué ellos y ellas no van a ser capaces de realizar algo que nosotros podemos hacer si se lo proponen.

Este pensamiento está presente en pleno siglo XXI, y desde mi punto de vista, debe cambiarse. Debemos aprovechar las ventajas y avances del mundo actual en el que vivimos para crear y fomentar adaptaciones que permitan a las personas con discapacidad llevar una vida plena de disfrute sin ningún tipo de impedimento.

Por otro lado, en muchas ocasiones, por causas extrínsecas a ellos, las familias y profesores/as, desconocen los posibles métodos y/o adaptaciones para los alumnos que presentan necesidades específicas de apoyo educativo. Muchas veces, cuando dentro de un núcleo familiar o de un aula se encuentra un niño con este tipo de características resulta complicado llevar a cabo el cumplimiento de los objetivos previstos en todos los ámbitos del desarrollo del niño o niña. Esto, provoca una frustración tanto en la familia como en la escuela y esto conlleva a ver la discapacidad desde una perspectiva negativa, en vez de visualizar de que, a pesar de que se produzcan dificultades que hagan el camino más difícil, debemos ver las partes y cosas maravillosas que podemos encontrar dentro de ésta gran diversidad.

Otro aspecto importante es el ámbito legislativo y administrativo. Si partimos de la legislación vigente, se han actualizado documentos que fomentan una respuesta educativa inclusiva como el Decreto 188/2017, del 28 de noviembre. Sin embargo, hay otro tipo de documentos que siguen vigentes a día de hoy y deberían estar obsoletos en comparación a la sociedad y avances que nos rodean. Un ejemplo sería la Resolución del 25 de abril de 1996, por la que se regula la educación básica obligatoria en los centros de Educación Especial. Además, como he recalcado anteriormente, considero que hay un gran déficit de recursos y materiales en muchos centros debido al gran esfuerzo económico que supone conseguirlos debido a la gran variedad y diversidad de necesidades que presenta el alumnado de los centros, y es complicado llegar a cubrirlas por diversas razones, tales como falta de presupuesto, ingenio de la elaboración de recursos por parte de la administración o por parte de

los profesionales, dificultad para encontrar los materiales para realizar los recursos, etc. de forma

Desde mi perspectiva de pensamiento, el ámbito educativo y concretamente el del trabajo con el alumnado que presenta algún tipo de discapacidad, sin olvidar el resto de ramas del ámbito educativo y/o aspectos de la vida, lleva una esencia muy importante de vocación, por lo que, la elección de dicha temática también conlleva una parte de experiencia propia, ya que además de haber cursado la mención de atención a la diversidad, tengo contacto muy cercano con un niño que padece una enfermedad degenerativa, por lo que, este motivo, ha despertado en mí, las ganas y la necesidad de incrementar el aprendizaje sobre cómo adaptarse y trabajar con alumnos que presentan necesidades diferentes a las que estamos acostumbrados a encontrarnos en las aulas.

A través de este proyecto, quiero mostrar el trabajo que se realiza en las aulas de Educación Especial, la magia y los protagonistas que la envuelven y la hacen posible e intentar demostrar, que, desde mi punto de vista, sí que son necesarias y se debería establecer una por centro educativo (mínimo un aula de educación especial por colegio). Con esto, no quiero despreciar la idea de inclusión, ya que, este concepto engloba una idea maravillosa de cooperación e integración de todos los alumnos.

Por último, también busco una concienciación y aprendizaje tanto para mí misma como para el resto de la comunidad educativa y que de alguna forma, se produzca un cambio de pensamiento por parte de la sociedad en la que vivimos sobre las personas con diversidad funcional.

“Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo. ” (Eduardo Galeano, 2003).

3. MARCO TEÓRICO.

La diversidad ha estado presente a lo largo de toda la historia, en todas las sociedades.

La evolución de ésta hasta llegar a la actualidad ha sufrido un cambio de pensamiento

hacia una perspectiva positiva a pesar de las dificultades y obstáculos que se han ido presentando a lo largo del camino.

A pesar de que, desde un principio, siempre se ha pensado que las personas que presentaban algún tipo de discapacidad eran torturadas, maltratadas y/o abandonadas a su suerte, se han recogido datos y evidencias de prácticas de curación en la prehistoria, concretamente en el año 3500 A.C. Un ejemplo, es el descubrimiento de un esqueleto perteneciente a un anciano Neandertal, localizado y encontrado en Shavidon Cave. Éste presentaba un estado avanzado de artritis y como tratamiento a esto, se han encontrado intervenciones tales como un brazo amputado y una herida en la cabeza. También, se han recogido pinturas que muestran personas con escoliosis, miembros amputados y acondroplasia.

Otro caso datado en Sudamérica, es el de una mujer que nació con el impedimento de poder caminar y fue trasladada a lo largo de toda su vida por la tribu en la que vivía hasta su muerte a los 65 años.

Estos datos, entre otros, demuestran que la respuesta de actuación en la antigüedad, frente a la diversidad y las personas que presentaban algún tipo de discapacidad no era negativa, sino todo lo contrario.

Es con el inicio de las sociedades jerarquizadas donde se pueden observar los primeros indicios de una visión negativa sobre la diversidad.

En la civilización espartana, sólo tenían derecho a vivir sólo aquellos considerados como los más fuertes, por lo que, cualquier tipo de anomalía presentada en algún niño recién nacido conllevaba su muerte inmediata. Este pensamiento, sumado a la mentalidad que se tenía de que cualquier niño o persona con algún tipo de anomalía estaba relacionado con causas de tipo mágico y/o relacionado con el diablo y el mal, provocaban este tipo de aberraciones en aquella época.

Pero este tipo de comportamiento no sólo se daba en la sociedad Espartana, sino que en la India, África Oriental, Sudán y la Antigua China entre otros se han recogido casos similares a los de los espartanos.

Es en la antigua Roma, dónde se comienzan a observar unos métodos alternativos dónde las personas con discapacidad eran destinadas a trabajar en las tierras y campos

de cultivo evitando así su muerte prematura. A de quedar claro que a este tipo de trabajos tan sólo accedían las personas con discapacidad que pertenecían a las clases dominantes. Así mismo, durante el reinado de Constantino (272 – 337) se crean los llamados “nosocomios”. Éstos, eran instituciones dónde se les proporcionaba alojamiento, alimentación y ayuda espiritual a personas con discapacidad que carecían de medios para subsistir.

A pesar de este pequeño cambio, desconocemos las condiciones que se daban para estas personas tanto en los campos de cultivo y tierras como en los nosocomios.

En la Edad Media, apenas hay avances en lo que respecta a las personas con discapacidad. Se continúa en la línea de pensamiento donde se les sigue considerando como seres marginales a pesar de los pequeños cambios nombrados anteriormente. Además, con la aparición de las diversas religiones, se incrementó la idea de que este sector con discapacidad eran sujetos no reconocidos como ciudadanos, carecían de derechos y estaban habitadas y/o relacionadas con el demonio. Eran personas marginales las cuales sufrían maltrato, violencia y/o eran encerradas en manicomios o psiquiátricos con otro tipo de marginados sociales tales como delincuentes, ancianos, mendigos, etc.

No es hasta la época del Renacimiento dónde comienza a haber un cambio de mentalidad y pensamiento y un trato más humanitario hacia las personas consideradas como marginales en épocas anteriores. Se puede comenzar a ver las primeras pinceladas y experiencias relacionadas con la Educación Especial.

Pedro Ponce de León (1509-1584), fraile Benedictino, se ocupa en el Monasterio de Oña de la educación de doce niños y jóvenes sordomudos sumado a la ideación y práctica del método oral destinado a la desmutización de éstos niños y jóvenes. Por otro lado, escribió un libro relacionado con este tópico llamado “Doctrina para los mudos-sordos” aunque desapareció en el Siglo XVII. A pesar de ello, este pequeño movimiento no quedó obsoleto y se quedó en el vacío, sino que, *Juan Pablo Bonet (1579-1633)* continuó con este movimiento y en 1620 publica su libro llamado “Reducción de las letras y artes para enseñar a hablar a los mudos”, aunque su aplicación fue dificultosa ya que no podía utilizarse en grupos numerosos.

Se han recogido experiencias con personas con algún tipo de deficiencia visual, ya que en 1784, Valentín Haüy (1745-1822) crea el Instituto para niños ciegos en París, dónde se enseña a leer con letras grandes en relieve. Aquí es, donde *Louis Braille* (1806 – 1856), alumno de Haüy se convierte en padre de este sistema de lectoescritura que sigue persistiendo en nuestra sociedad a día de hoy.

En tercer lugar, también se han recogido primeras experiencias con personas con deficiencia mental dónde *Seguin* (1812-1880) discípulo de *Gaspar Itard* (1774-1836), (creador de un programa educativo ‘‘El niño salvaje’’), publicó en 1836 el ‘‘Método Fisiológico’’ dónde su objetivo principal era el desarrollo de habilidades motoras.

Hacia la década de 1970, se produjeron unos movimientos sociales por partes de las personas con discapacidad en el mundo Occidental. Algunos ejemplos de éstas son *Alan Reich*, Fundadora de la Organización Nacional sobre Discapacidad (NOD), que se dedicaba a incrementar los derechos y la participación de las personas con discapacidad que existen en el mundo. *Kathryn McGee*, fundadora de dos organizaciones dedicadas a la defensa de los derechos de las personas con Síndrome de Down. *Ed Roberts*, padre fundador de los movimientos de personas con discapacidad. Padece poliomielitis, fue diagnosticado a los catorce años. Realizó gran cantidad de actos en su lucha por defender los derechos de las personas con discapacidad, entre ellos, podemos destacar aparcar su silla de ruedas enfrente de los autobuses de Seattle para solicitar y pedir elevadores en el transporte público para las sillas de ruedas ya que éstos carecían de ellas y las volcaban.

Además, fue aceptado en la Universidad de Berkeley en California. Esta oportunidad le permitió ayudar a otras personas con discapacidad a estudiar en la Universidad y a luchar por sus derechos y libertades hasta su muerte en 1995. *Diana Braun*, que padece Síndrome de Down y *Conour Kathy* que padece parálisis cerebral son dos activistas, que han viajado juntos alrededor del mundo durante años para promover la vida independiente para personas que padecen algún tipo de discapacidad. Un último ejemplo a destacar es *Gabriela Brimmer*, poeta mejicana que padece parálisis cerebral y fundadora de una organización de derechos de las personas con discapacidad.

A través de estos ejemplos y a consecuencia de sus actos en 1982 las Naciones Unidas decidieron aprobar el *Programa de Acción Mundial para las Personas con discapacidad*.

Tras estos movimientos, en 1992, la Asamblea General, estableció el día 3 de diciembre como el “*Día Internacional de las Personas con Discapacidad*”, con el objetivo de concienciar y sensibilizar a la sociedad para fomentar una integración en todos los aspectos y ámbitos de la vida (sanidad, educación, política, etc.), de las personas con discapacidad.

Tras este breve resumen sobre la historia de las personas con discapacidad, podemos observar y afirmar que ha habido una clara evolución positiva en lo que respecta al ámbito de diversidad pero todavía queda una larga y ardua lucha para completar el largo proceso de conseguir una sociedad más justa en la que las palabras opresión, denigración y/o discriminación y sus sinónimos, no se encuentren presentes.

Ahora sí, vamos a centrarnos en el ámbito educativo, es decir la Educación Especial.

Según la Ley General en Educación (1970), establecía que la Educación Especial era un tipo de pedagogía la cual, era paralela totalmente al sistema educativo ordinario, con un currículo propio y diferente al resto y únicamente destinado a alumnos que presentaban algún tipo de discapacidad. Esto, en la práctica, hizo que se incrementaran los centros específicos de Educación Especial o las unidades de Educación Especial integradas en colegios con un sistema educativo ordinario pero de forma aislada.

Obvio es que ha habido una evolución de este concepto gracias a una serie de factores que han favorecido un cambio de la concepción de la Educación Especial tales como, la lucha y reivindicación de las familias que tienen hijos con algún tipo de discapacidad, los avances en biología, psicología, medicina, pedagogía, etc.

Otros autores, Marchesi, A y Otros. (2002), señalan como factores que favorecen el cambio de este modelo educativo la importancia que tiene la colaboración familia-docente, la coordinación entre las administraciones, el avance que se ha hecho en el ámbito de la evaluación, así como la integración de estos alumnos en el sistema educativo.

El inicio de este cambio de concepción se encuentra en *el Informe Warnock*, donde *Warnock, M (1987)* establece que “En lo sucesivo, ningún niño debe ser considerado ineducable: la educación es un bien al que todos tienen derecho. Los fines de la educación son los mismos para todos, independientemente de las ventajas que el niño tiene del mundo en que vive, al igual que su comprensión imaginativa, tanto de las posibilidades de ese mundo como de sus propias responsabilidades en él; y, segundo, proporcionarle toda la independencia y autosuficiencia de que sea capaz, enseñándole, con este fin lo necesario para que encuentre un trabajo y esté a disposición de controlar y dirigir su propia vida. Evidentemente los niños encuentran diferentes obstáculos en su camino hacia ese doble fin; para algunos, incluso los obstáculos, son tan enormes que la distancia que recorrerán no será muy larga. Sin embargo, en ellos cualquier progreso es significativo”.

A partir de aquí, surge un nuevo concepto clave, el de *necesidades educativas especiales*. Aquí surge una diversidad y variedad en lo que respecta al significado o definición de este nuevo concepto.

Según El Libro Blanco para la Reforma del Sistema Educativo, (1989), sostiene que “Decir que un determinado alumno presenta necesidades educativas especiales es una forma de decir que para el logro de los fines de la educación precisa disponer de determinadas ayudas pedagógicas o servicios.”

Para Echeita, G (1989) “Un alumno tiene necesidades educativas especiales si tiene dificultades de aprendizaje que hacen necesario disponer de recursos educativos especiales para atender a tales dificultades.”

Otros autores como Marchesi, A, Palacios, J y Coll, J. (2005) establecen que “Un alumno que tenga necesidades educativas especiales quiere decir que presentan algún problema de aprendizaje a lo largo de su escolarización que demanda una atención más específica y mayores recursos educativos de los necesarios para compañeros de su misma edad.

Tras observar el contraste entre unos autores y otros, desde mi punto de vista, los alumnos de los centros escolares, presenten algún tipo de discapacidad o no, son diferentes, por lo que todos presentan necesidades educativas especiales, aunque unas u otras se puedan abarcar de una forma y con una serie de métodos diferentes.

Todos estos cambios que se han producido a lo largo de la historia han afectado ya no solo a nivel educativo, sino a nivel social, cultural y económico.

Además de reflejarse en los ámbitos nombrados anteriormente, no debemos olvidar el factor legislativo. Anteriormente, he citado algunas pequeñas pinceladas y experiencias de la Educación Especial pero también debemos tener en cuenta cómo ha cambiado, frente a la ley, la posición de las personas con discapacidad así como la visión de este tipo de educación.

En España, se comienza a ver un claro avance de integración de las personas con discapacidad en 1970 con la *Ley General de Educación*, nombrada anteriormente, dónde, por primera vez surge la escolarización en aulas de Educación Especial situadas en centros ordinarios. Es así como en 1978 con el Plan Nacional de Educación Especial se introduce el principio de *normalización*, buscando que las personas con algún tipo de discapacidad deben recibir todas las atenciones necesarias. En 1985, surge en nuestro país el *Real Decreto 334/1855 de Ordenación de la Educación Especial* dónde surgen varios cambios positivos sobre las personas con capacidades diferentes tales como la integración de estas personas en el sistema educativo ordinario, búsqueda de apoyos profesionales necesarios, importancia de la atención temprana y la detección precoz, la prolongación de la Educación Especial hasta los dieciocho años, etc.

Otro momento importante en el ámbito de legislación es la *Ley de Reordenación General del Sistema Educativo de 1990*, donde continúan los cambios en lo que respecta a la Educación Especial tales como que este tipo de educación desaparece como un modelo paralelo al sistema ordinario, se instaura la evaluación psicopedagógica, se toma en cuenta y se fomenta la participación de las familias en las decisiones relacionadas con el ámbito escolar, se lucha por la búsqueda de apoyos y recursos educativos adecuados. Estos, entre otros muchos más avances se recogen en esta ley. En el año 2002 se publica la *Ley Orgánica de Calidad de la Educación (LOE)* que continúa recogiendo avances similares pero ampliados a los anteriores a los alumnos con necesidades educativas especiales.

Finalmente, la *Ley Orgánica de la Educación (2006)* y la *Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (2014)*, se basa en el método inclusivo o la lucha por la búsqueda de este a través conceptos y principios que buscan la equidad. Estas leyes a

nivel nacional, son adaptadas de forma más concreta en cada comunidad autónoma según la normativa de cada una de estas. En el caso de Aragón, se aprueba en Decreto 188/2017, de 28 de noviembre, del Gobierno de Aragón, por el que se regula la respuesta educativa inclusiva y la convivencia en las comunidades educativas de la Comunidad Autónoma de Aragón.

Este decreto parte de la base de un enfoque inclusivo buscando conseguir la ansiada igualdad y equidad para todos los componentes de la comunidad educativa.

A continuación, después de ver la evolución de las personas con discapacidad tanto dentro del sistema educativo como fuera de este, voy a dar paso a la explicación del proyecto.

4. PROPUESTA DIDÁCTICA: EXPERIENCIA EN UN AULA DE ESPECIAL, CONCRETAMENTE EN EL CEIP MONTECORONA.

La propuesta didáctica (de la cual he dado pinceladas a lo largo del desarrollo de este trabajo) en dónde baso el análisis de las aulas de Educación Especial, se realiza en el CEIP Montecorona. Dicho centro está situado en el municipio de Sabiñánigo, próximo al Pirineo Aragonés. Este municipio está compuesto por un número aproximado de diez mil habitantes y se encuentra en un entorno rural, aunque predomina el sector industrial debido a la gran cantidad de fábricas que se encuentran en él. El colegio está situado en la zona centro del municipio por lo que permite una fácil accesibilidad a él, así como la gran cantidad de zonas verdes que tiene a su alrededor.

En dicho centro se imparten las modalidades de Educación Infantil y Educación Primaria y así como una unidad de Educación Especial. Dentro de las modalidades de Primaria e Infantil el centro cuenta con dos vías por curso, en el caso de especial se cuenta solo con una vía, debido al número reducido de alumnos que componen esta aula.

Las familias y alumnado de este centro son de diferentes nacionalidades y etnias, por lo que podemos decir que es un centro con un alto grado de diversidad. Los recursos y materiales que podemos encontrar y que se utilizan mucho por parte de todo el alumnado del centro son la piscina climatizada, el polideportivo y el parque municipal de Sabiñánigo.

Centrándonos de forma más específica dentro del centro, voy a hablar sobre la experiencia del aula de Educación Especial de este centro. Para ello, he observado y participado en la labor diaria del trabajo en dicha aula y así poder obtener varias conclusiones y reflexiones que me han llevado a ver, sí realmente son necesarias las aulas de Educación Especial o se debería prescindir de ellas.

Partiendo del concepto de que cada persona es diferente, se puede extrapolar y aplicar a muchos ámbitos y campos, por lo que, podríamos decir que las aulas de Educación Especial son muy diversas. Por ello, todo el contenido que se va a desarrollar a lo largo de esta propuesta no se puede llevar a la globalidad de lo que es este tipo de educación, pero nos puede llevar a hacernos una idea de la realidad que engloba dicho ámbito y sacar muchas reflexiones y/o conclusiones.

Antes de comenzar a hablar de esta aula y de sus protagonistas, he realizado una breve descripción de los alumnos con necesidades específicas de apoyo educativo (ACNEAES) que se encuentran en este centro. Si hablamos del ámbito de Educación infantil, encontramos cinco párvulos que presentan Trastorno del Espectro Autista diagnosticados y un posible alumno con Trastorno del déficit de Atención e Hiperactividad no diagnosticado. En lo que respecta al ámbito de primaria, hay un alumno que presenta Síndrome de Down y otro Trastorno del Espectro Autista. Estos, se encuentran en aulas ordinarias en el curso correspondiente a su edad. Finalmente, encontramos a los niños y niñas que componen el aula de Educación Especial, de los que más tarde hablaré y explicaré la patología de cada alumno de forma más concreta y explícita.

Todo esto, sumado a que cada alumno presente diversas necesidades, debemos tener presente que todos los niños son diferentes y ser conscientes de que es nuestra obligación como componentes de la sociedad y docentes de los centros, el buscar continuamente recursos y estrategias para intentar cubrir las necesidades de todos, tanto a nivel individual como grupal de forma óptima y positiva.

4.1 El aula de Educación Especial.

4.1.1 ¿Cómo es esta aula?

Centrándonos un poco más a nivel concreto, voy a comenzar a hablar sobre el aula de Educación Especial del CEIP Montecorona.

Esta, está compuesta por seis alumnos, los cuales están divididos en dos aulas. En una se encuentran tres alumnos y una alumna y en la otra los dos alumnos restantes. Además, se cuenta con dos docentes especializadas en Educación Especial y dos auxiliares formados a nivel profesional en este mismo ámbito. Estos últimos se encargan del cuidado primario de los alumnos y alumnas que lo requieran.

La escolarización de estos niños comienza a los seis años y finaliza a los quince. Sin embargo, hay casos que permiten el acceso a esta aula a partir del tercer año de edad.

Respecto a la metodología que se utiliza en dicha aula, no existe una forma de trabajo fija para todos los alumnos y alumnas. Debido a la gran diversidad que presenta el alumnado el método de trabajo es diverso, se utilizan como metodologías principales el juego, el trabajo individualizado donde predominan el uso de fichas adaptadas o el trabajo en grupo.

La distribución del aula donde se encuentran los cuatro alumnos y alumnas es similar a la de un aula de Educación Infantil. Dicho lugar es denominado como el aula de los “pequeños” debido a las características de los alumnos. Dependiendo de su grado de desarrollo, sus habilidades y capacidades los niños y niñas son destinados a esta aula o al aula de los “mayores” que explicaré después.

Volviendo al aula de los pequeños, en ella, se encuentra la zona de la asamblea que cuenta con una pizarra digital, una pizarra normal y unos pictogramas donde se trabajan las rutinas de infantil tales como pasar lista, el tiempo atmosférico, el día, el mes, el año y la estación en la que nos encontramos. Así mismo, encontramos una zona de trabajo, donde cada niño y niña tiene su sitio y su casillero correspondiente para guardar todos sus trabajos. Además, cada alumno tiene un diario que rellena con pictogramas según el día de la semana que sea para anticipar la labor y las actividades que van a realizar. Finalmente, encontramos el rincón de la alimentación y la higiene, donde los alumnos se asean antes de almorzar y dejan su comida para la hora del almuerzo. Este sitio,

también cuenta con un cambiador y un baño. Próximo a este rincón, encontramos un pequeño almacén dónde se guardan todos los juguetes, actividades, fichas, colchonetas y andadores necesarios para intentar cubrir las necesidades de los alumnos y alumnas de la forma más óptima posible. La organización y distribución de esta aula surge de la necesidad que presentan los alumnos de llevar una rutina marcada y una clara distinción de los lugares y rincones del aula.

Por el contrario, el aula denominada como la de los ‘mayores’, la cual he nombrado anteriormente, es similar a las clases que podemos encontrar en Educación Primaria. Esta, presenta algunas características similares a la anterior, tales como casilleros para guardar los trabajos de los alumnos o el lugar para dejar el almuerzo. Sin embargo, carece de rincones divididos. Tan sólo podemos encontrar la mesa de la docente encargada de dicha clase, un ordenador, una pizarra y sillas y mesas para los componentes que están en esta aula. La organización de dicha aula es debido a que los alumnos que componen dicha aula trabajan un aprendizaje funcional y académico pero también otro aspecto que está dirigido hacia el ámbito laboral y la transición a la vida adulta, por lo que, esta aula está distribuida de esta forma para adecuar y hacer idea al alumno de su próximo paso a otro tipo de centro, ya sea instituto, centro de ocio, etc.

A pesar de haber una división estructural de aulas, los alumnos y alumnas trabajan las temáticas tanto a nivel grupo-clase completo como a nivel individual.

4.1.2 ¿Qué alumnos componen esta aula?

Dentro del mundo de la discapacidad, encontramos gran variedad de patologías y dentro de estas, diversos tipos y grados. Desde mi punto de vista, creo que el diagnóstico es tan sólo una pequeña parte de todo lo que engloba a cada niño y niña, ya que hay que tener en cuenta otros factores tales como la personalidad, el entorno, la familia, los iguales, el pensamiento propio, etc.

Por ello, he decidido incluir el tipo de discapacidad que presenta cada alumno ya que es importante dar a conocer la el diagnóstico médico que tiene cada niño y niña, pero sin etiquetarles, ya que cada persona es diferente independientemente de la discapacidad que presente.

Respecto a la metodología y rutinas que utilizan las profesionales del aula con estos niños y niñas se detallarán de forma explícita en los próximos puntos, así como las adaptaciones curriculares y la evaluación.

El primer alumno que compone esta aula tiene quince años y presenta un *Síndrome Biopecular Incompleto*. A nivel técnico es una parálisis pseudobulbar cortical que presenta un déficit a nivel de reflejos y labilidad emocional, es decir, una respuesta emocional alterada. Además este alumno también presenta afectación en el habla y en el proceso de la deglución, aunque esta última, a lo largo de los años, se ha ido mejorando con trabajo. A nivel cognitivo, es un alumno que presenta un déficit moderado.

A la hora de trabajar con él, es importante fijar su atención en trabajos sencillos y cortos ya que el umbral de ésta es bajo.

La segunda alumna que compone esta aula tiene catorce años y presenta una *Discapacidad física y orgánica con discapacidad intelectual moderada asociada a déficit congénito de glicosilación de proteínas*. Este tipo de patología está englobada en la categoría de “enfermedades raras”.

Debido a su discapacidad, su nivel de autonomía personal es bajo por no decir inexistente, necesita un auxiliar con ella para la atención primaria (alimentación e higiene). A la hora de trabajar con ella es necesario periodos breves de tiempo ya que el umbral de atención continua es breve. Ella apenas puede hablar y emite monosílabos y/o gestos con las manos. Dicha alumna es un caso especial ya que, al nacer con este tipo de enfermedad ingresó a esta aula con tres años en vez de con seis.

El tercer alumno escolarizado en esta aula tiene catorce años y presenta un *retraso intelectual leve* debido a las condiciones personales e historia escolar. Dicho alumno no presenta una discapacidad y/o enfermedad adquirida de nacimiento sino que debido a su entorno y su irregularidad de escolarización a lo largo de los años, su nivel académico es equitativo al de un alumno de primero de primaria. Este alumno presenta una autonomía propia elevada y es capaz de realiza una lectoescritura de nivel bajo-medio por sí solo.

La cuarta alumna que compone esta aula tiene diez años y presenta un *retraso intelectual medio con disfunción emocional*. Esta niña presenta un déficit a nivel de

lectoescritura y lógico-matemática. Sumado a esto, el entorno que le rodea potencia en ella una autoestima baja y una seguridad en sí misma realmente inexistente. Todo ello, engloba una serie de características que le hacen tener un nivel académico similar al de una niña de cuatro años.

La quinta alumna de esta aula tiene nueve años y tiene una discapacidad intelectual moderada. Además, proviene del Sahara, por lo que presenta un desconocimiento adecuado del idioma. En lo que respecta al ámbito académico es similar al de la alumna nombrada anteriormente, aunque su nivel de autoestima y seguridad en sí misma es mayor.

El sexto alumno de esta aula también tiene nueve años y padece una enfermedad catalogada como “rara” llamada *síndrome de Sanfilippo o mucopolisacaridosis tipo III*. Este tipo de enfermedad es de carácter degenerativo, y afecta al sistema cognitivo, motor y del habla. Es necesario que una persona este continuamente con él ya que, como en otro caso nombrado anteriormente, la atención primaria tiene que ser realizada por una la figura del auxiliar ya que el grado de autonomía en dicho alumno es inexistente.

4.2 ¿Cómo trabajan en esta aula?

En este punto voy a desarrollar la metodología, rutinas, recursos, adaptaciones curriculares y evaluación que se utilizan y se lleva a cabo en esta aula por parte de las docentes para trabajar con los alumnos y de qué forma adquieren estos los conocimientos y competencias. Para ello he establecido cuatro puntos para plasmar cómo trabajan día a día todos los componentes de esta clase. En primer lugar, plasmaré el horario, para que, a nivel visual se haga un enfoque global de las tareas que se llevan a cabo.

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
9:00-10:00	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea
10:00 – 11:00	Trabajo Individual/ Audición y lenguaje/ Escolarización combinada/ Estimulación	Trabajo Individual/ Audición y lenguaje/ Escolarización combinada/ Estimulación	Trabajo Individual/ Audición y lenguaje/ Escolarización combinada/ Estimulación	Trabajo Individual/ Audición y lenguaje/ Escolarización combinada/ Estimulación	Piscina
11:00 – 11:20	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo
11:20-12:20	Trabajo Individualizado / Audición y lenguaje/ Escolarización combinada/ Estimulación	Trabajo Individualizado / Audición y lenguaje/ Escolarización combinada/ Estimulación	Psicomotricidad	Música	Trabajo Individualizado / Audición y lenguaje/ Escolarización combinada.
12:20 – 13:05	Trabajo Individualizado / Audición y lenguaje/ Escolarización combinada/ Estimulación.	Taller	Trabajo Individualizado/ Audición y lenguaje/ Escolarización combinada/ Estimulación	Trabajo Individualizado / Audición y lenguaje/ Escolarización combinada/ Estimulación	Trabajo Individualizado / Audición y lenguaje/ Escolarización combinada/ Estimulación
13:05 – 14:00	Biblioteca		Habilidades sociales	Trabajo Individualizado / Audición y lenguaje/ Escolarización combinada/ Estimulación.	Juego libre

4.2.1 Rutinas de trabajo.

Al contrario que en un aula ordinaria, los alumnos y alumnas de esta clase no siguen el mismo horario ni realizan las mismas actividades a las mismas horas, ya que, cuatro de estos seis niños y niñas, realizan una escolarización combinada en algunas asignaturas, como por ejemplo, en Educación Plástica y Visual y Educación Física, mientras que los dos restantes, trabajan tareas que no pudieron realizar el día anterior y/o prácticas de estimulación y relajación.

El recurso base con el que se trabaja en esta aula son los pictogramas. Todas las partes del aula están rodeadas de imágenes ya sea, fotografías de los alumnos y profesores o por iconografías realizadas con el programa ARASAAC.

A pesar de estar divididos en dos aulas, los alumnos realizan la asamblea, todos juntos cada día. En primer lugar, se pasa lista. En el caso de los cuatro alumnos que cuentan con la escolarización combinada, tienen la capacidad comunicativa del habla, por lo que ellos pasan lista de manera oral. En cambio, los dos alumnos restantes que padecen enfermedades “raras” y éstas afectan a su habla, pasan lista igual que los demás a través de un pulsador inalámbrico en el cual la profesora introduce las preguntas con el nombre de cada alumno en el ordenador mientras que ellos van pulsando el botón y con ayuda de sus compañeros colocan, por ejemplo, quién se ha quedado en casa y quién ha venido al colegio.

Por otro lado, en la asamblea también trabajan la fecha del día, la estación del año en la que se encuentran así como el tiempo atmosférico. Para finalizar, hay uno de los alumnos perteneciente al aula de los mayores que este curso ha comenzado a leer palabras y frases breves. Así que, cada día, este lee a sus compañeros el menú diario del comedor y el encargado de la asamblea busca los pictogramas o imágenes correspondientes al menú establecido ese día y se colocan en una cartulina.

Los lunes en la asamblea se comparten las vivencias del fin de semana. Los dos alumnos, los cuales, su forma de comunicación no es el habla, hacen uso de una grabadora. A través de ésta, los padres transmiten lo que han hecho sus hijos el fin de semana. Además, las docentes, anticipan lo que van a realizar los niños y niñas a lo largo de la semana, la temática o temáticas que van a trabajar y los talleres que se van a llevar a cabo.

Tras ello, los alumnos y alumnas se dividen en ambas aulas y comienzan a trabajar.

La docente que tiene asignada el aula de los mayores, realiza un repaso de lo dado en la asamblea. Ella, desde principio de curso, realizó un cuaderno rutinario sobre lo que se hablaba en la asamblea y posteriormente los dos alumnos pertenecientes a dicha clase escribían la fecha y la estación del año en la que se encontraban, los grados que hacía ese día y el tiempo atmosférico en su correspondiente cuaderno.

En el aula de los pequeños, al haber cuatro alumnos, depende del día en el que se encuentren, éstos tienen apoyo de Audición y Lenguaje, o escolarización combinada. De esta forma, se realizan unos trabajos u otros dependiendo de los niños y niñas que estén en el aula.

Por otro lado, todos los escolares, tienen un diario en el que plasman su rutina de lo que van a hacer. Para completarlo, la profesora, deja unos pictogramas sobre la mesa, según el día de la semana que sea y, los alumnos van seleccionando y colocando los pictogramas correspondientes, con o sin ayuda. Ellos mismos reflexionan sobre el día que es, y a partir de ahí realizan su diario. En primer lugar la profesora repasa con ellos en que día de la semana se encuentran y les comunica a cada alumno el trabajo y asignaturas que les tocan ese día. A partir de allí, ellos mismos toman las iconografías correspondientes y realizan su diario.

En segundo lugar, cada alumno y alumna tiene su horario para asistir una hora o cuarenta y cinco minutos a una sesión con la profesora de Audición y Lenguaje. Cada niño y niña tiene varias sesiones a la semana con esta profesional. Dependiendo de cada estudiante o lo que se quiera trabajar con él o ella, la profesora pide que suban en parejas o pequeños grupos de tres o que vayan individualmente.

Hay un alumno de los seis componentes de esta aula que no acude a dichas sesiones ya que, según el centro, adquiere los conocimientos de forma autónoma sin necesitar un apoyo más aparte de su tutora del aula.

Y, ¿cómo trabaja esta docente con cada alumno?

En el caso del alumno que presenta un Síndrome Biopecular completo, a nivel individual trabaja la lectoescritura de una forma más profunda que en el aula adaptándose al ritmo de éste y profundizando en los aspectos que más complicados se le

hacen para él. Por otro lado, hay sesiones grupales con otras dos alumnas, la cuarta y quinta que he nombrado anteriormente, en los que la profesora realiza juegos de adivinanzas, ahorcados o crucigramas sencillos para trabajar la reflexión y la expresión hablada y escrita. Estas no hacen sesión individual debido a que como surgían muchos conflictos en el aula entre ellas, las tutoras y la profesora de Audición y Lenguaje decidieron trabajar de forma conjunta. Además de trabajar todos los aspectos de la comunicación y el lenguaje en los que se presentaban algún déficit, decidieron trabajar también las habilidades sociales, y el respeto para , por un lado, mejorar la relación entre ambas alumnas, y por otro, conseguir que estos aspectos se extrapolen al resto de las personas que les rodean.

En el caso de los alumnos que no tienen escolarización combinada, acuden a estas sesiones de forma individualizada.

En el caso de la escolar que presenta una *discapacidad física y orgánica con discapacidad intelectual moderada asociada a déficit congénito de glicosilación de proteína*, se trabaja con ella la estimulación auditiva y visual. Por ejemplo, la profesora le plantea juegos musicales de diferenciación de sonidos y ritmos o juegos de vocabulario, como, colocar tres tarjetas de animales, explicar el nombre y sonido de cada uno a la vez que muestra la imagen para que de esta forma, ella relacione los contenidos y después preguntarle sobre esos animales, como por ejemplo “¿Cuál es el gato?” o “¿Quién hace el sonido Muuuu?”, para comprobar si ha adquirido los conocimientos propuestos en dicha sesión.

En el caso del alumno que presenta el *síndrome de Sanfilippo o mucopolisacaridosis tipo III*, la profesora trabaja con él estimulación sensorial. Algunos ejemplos de trabajo son el seguimiento del movimiento de una pelota con luz o el sonido de algún objeto con la mirada, ya que sus periodos de atención son breves y poco intensos. También se trabaja que el alumno busque coger con ambas manos objetos y después con una y con otra para que utilice ambas manos ya que sino sólo utiliza su mano derecha.

En el ámbito de trabajo individualizado los alumnos trabajan sus correspondientes fichas adaptadas de la unidad didáctica que se está llevando a cabo en ese momento. Por otro lado, a nivel de estimulación, se suele realizar con los estudiantes que no realizan

escolarización combinada y sirve como periodo de tiempo de relajación, de vuelta a la calma, y a su vez, de sentirse protagonistas.

Respecto al recreo, todos los alumnos del centro salen al recreo con el resto de los componentes del centro. Este período sirve de socialización entre iguales y permite que ambos se conozcan y se empapen mutuamente de las experiencias y forma de ser de los demás.

En el horario podemos observar que los martes a última hora realizan talleres, y ¿de qué tratan éstos? Cada semana tiene una temática, por ejemplo, taller de higiene bucodental, taller de higiene corporal, taller de estimulación, taller de relajación, taller sobre el medio ambiente, etc.

Los temas a desarrollar son sobre todo, aquellos relacionados con rutinas, normas, higiene, ya que algunos de los alumnos y alumnas de dicha aula desconocen las pautas de higiene o de normas que la mayoría de la sociedad damos por hechos. Considero que es una buena manera de concienciar a todos los componentes del aula sobre aspectos básicos del mundo que les rodea a través de actividades lúdicas.

Dentro del apartado de biblioteca los niños y niñas van con las docentes y los auxiliares del aula a la biblioteca y realizan una lectura de un cuento relacionado con el tema o unidad didáctica que se está trabajando esas semanas. Dentro de este proceso, se busca que los alumnos interactúen, hagan preguntas, participen, que no sea una lectura pasiva por parte de la profesora sino que sea común, dando oportunidad a participar a todos los componentes de clase y de esta forma, que estén atentos a lo que transcurre en la historia. Esto sirve para que ellos mismos, aprendan a llevar un hilo conductor de una historia además de aumentar su capacidad de atención y su comprensión lectora.

Otro apartado a destacar en las rutinas es el de habilidades sociales. Aquí, los alumnos trabajan juegos simbólicos de interacción, de adaptación de roles, como por ejemplo, plantearles la situación de que están en un restaurante, uno es el cocinero, otro el camarero, otros los comensales y ver como se desenvuelven y actúan. En estos juegos tanto las profesoras como los auxiliares son uno más y participan con ellos. También utilizan otro tipo de actividad y/o juego llamado las adivinanzas de los oficios, donde los alumnos toman un papel al azar y deben representar la profesión que les ha tocado, a través de la dramatización y el resto de niños lo adivinan. A veces,

también se realizan o plantean casos a debatir sencillos para ver que piensa cada estudiante, como reflexiona, si llegan a un acuerdo común, si no, si diferencian lo que está bien de lo que está mal y todos los posibles problemas que puedan surgir. Esta rutina me ha parecido muy interesante ya que trabaja muchos aspectos importantes para los alumnos tales como la comunicación, la cooperación, la empatía, la socialización, la autonomía, la creatividad y la reflexión propia de cada niño.

En el ámbito de la psicomotricidad y la música, las docentes especializadas en dichos campos realizan sesiones con alguna temática. En el caso de psicomotricidad la profesora plantea temáticas que utiliza ella en las aulas ordinarias y las adapta a los alumnos de dicha aula, así como, también toma actividades que utiliza en Educación Infantil como base y después va avanzando y progresando hasta llegar a final de curso. En el caso de música la maestra que imparte dicha asignatura realiza juegos lúdicos de estimulación auditiva y visual además de introducir un vocabulario sencillo, como por ejemplo, los tipos de instrumentos que hay en la música y dos o tres ejemplos de cada uno.

Tanto en psicomotricidad como en música las profesoras buscan que todas las clases sean activas y visuales para intentar captar la atención del alumnado en todo momento.

En el ámbito de la piscina los alumnos y alumnas, acompañados de las dos docentes del aula y los dos auxiliares del centro, realizan juegos acuáticos, mientras que, un monitor titulado tomaba de uno en uno o de dos en dos a los niños y niñas y les enseñaba las técnicas de natación adaptándose a cada caso. Por otro, lado también realizaban deportes en el agua tales como el waterpolo o el aquagym, pero siempre buscando que los alumnos fueran los verdaderos protagonistas constantes del juego.

Dentro del juego libre las profesoras dan a elegir a alumnos que tipo de juego quieren realizar, ellos eligen entre los posibles juegos del aula, y entre todos juegan, incluidos profesores y auxiliares.

Finalmente, me gustaría hablar de la escolarización combinada. Los cuatro alumnos que cursaban este tipo de modalidad acudían a las clases correspondientes de Educación Plástica y Visual, música y Educación Física según su edad. Desde mi punto de vista, había profesores que ayudaban y explicaban a los niños y niñas el trabajo, y, además, buscaban la socialización entre los iguales y ver como se desenvolvían entre ellos. Sin

embargo, otros docentes veían a algún alumno o alumna perteneciente al aula de especial, como un estudiante el cual no alcanzaba las perspectivas deseadas que sí alcanzaban los demás, y en vez de invertir un poco más de tiempo con él o ella y demostrarle que sí que tiene capacidad de realizar lo que se propone, se limitaban a decirles lo que estaba bien y lo que estaba mal y pedía al resto de niños que ayudaran a su compañero o compañera.

4.2.2 Metodología y recursos.

El método de trabajo que se utiliza en dicha aula es el juego, el trabajo en grupo y el trabajo individual. Como recursos a este tipo de metodologías, podemos encontrar tipos de juegos como el “memory”, las adivinanzas u objetos para la realización del juego simbólico. Considero que el juego es un elemento clave de aprendizaje que por desgracia se ha desvinculado de muchas aulas ordinarias, sobretodo en educación primaria. El juego es un modelo innato que forma parte de los niños, ellos utilizan el juego como método de interacción con su entorno tanto físico como social. Por ello, considero que la metodología de juego utilizada en esta aula es un recurso beneficioso en el proceso de enseñanza-aprendizaje de estos alumnos y de cualquier niño o niña.

“No dejamos de jugar porque nos hayamos hecho viejos. Nos hacemos viejos porque hemos dejado de jugar.” George Bernad Shaw.

Para ello, se llevan unas rutinas muy marcadas y repetitivas, siempre tomando como base el método visual. Se utilizan los pictogramas para establecer dichas rutinas y llegar a cumplir los objetivos de las áreas del currículo, es decir, la idea de tomar como base el uso de pictogramas para establecer rutinas y saber qué van a realizar cada día los alumnos y alumnas fomenta un aprendizaje próspero ya que sitúa y anticipa a los niños y niñas que van a hacer cada día.

A pesar de realizar pequeñas adaptaciones dependiendo de las necesidades de cada alumno y alumna, lo que buscan las docentes en el aula es un método de trabajo globalizado, es decir, que todos los alumnos realicen el mismo taller, la misma ficha o actividad y el mismo juego con diversos ajustes para hacerlo posible.

En esta aula es necesaria la consolidación y afianzamiento de conocimientos de manera óptima y adecuada a través de la repetición continua de contenidos y rutinas.

Se trabaja tanto en grupo para las actividades tales como talleres, habilidades sociales, biblioteca, psicomotricidad, música y piscina, cómo a nivel individual en los trabajos de ficha o con la profesora de Audición y Lenguaje.

Siempre se busca que el aprendizaje sea interactivo, lúdico y flexible dependiendo de cada estudiante.

Respecto a los recursos, todos los materiales relacionados con las fichas (ANEXO 1) y/o cuentos son elaborados por las profesoras, no hay libros ni fichas establecidas como ocurre en Educación Infantil y Primaria, sino que, utilizando el programa ARASAAC, las docentes del aula realizan y adaptan los materiales a trabajar para cada alumno y alumna.

Por otro lado, en las actividades a nivel grupal, hay una coordinación entre profesores de psicomotricidad, música y educación especial para utilizar recursos visuales, interactivos y entretenidos, para captar la atención de todo el alumnado.

4.2.3 Adaptaciones curriculares

El currículo base que se utiliza para trabajar con estos alumnos es el de Educación Infantil tal y cómo se cita en la ORDEN de 28 de marzo de 2008, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. ya que es el nivel correspondiente de éstos, en lo que respecta al ámbito académico.

Las profesoras realizan las adaptaciones curriculares según el estudiante, es decir, ella plantea un tema general a trabajar, como por ejemplo, la unidad didáctica sobre el colegio. A partir de allí, las profesoras plantean los objetivos generales y específicos y las competencias y realizan sus propios materiales, ya sean pictogramas, juegos o fichas para que los alumnos y alumnas conozcan el vocabulario de cada unidad didáctica, relacionen conceptos básicos, fomenten su autonomía personal y expresen de forma oral su opinión.

Todo ello a través de una variedad de metodologías tales como juegos, talleres, trabajo en grupo y trabajo individual. Las actividades derivadas de las metodologías

nombradas anteriormente son las siguientes, juego simbólico, canciones, fichas, cuentos, etc.

Para realizar la programación de aula como el desarrollo de las diferentes unidades didácticas se toman los objetivos del currículum de Educación infantil y se adaptan al aula en sí. Tras ello se realiza una adaptación posterior a cada alumno y alumna dependiendo de sus necesidades. Por ejemplo, unos serán capaces de escribir con mayúsculas la palabra relacionada con la imagen que se trabaja, otros necesitarán copiar la palabra ya escrita en relación con la imagen debido a que no tienen interiorizada la acción de escribir, y otros recortarán y pegarán la imagen y colocarán gomets con letras formando la palabra en relación con la imagen con la ayuda de las profesoras o auxiliares.

Si hablamos de objetivos y contenidos, a partir de los establecidos en el currículo, se busca que se adapten al aula y dependiendo del alumno o alumna estarán desglosados de una forma más o menos detallada.

Siempre se busca que todos los niños y niñas realicen la misma actividad con diversas adaptaciones pero se intenta que todos lleguen a lo mismo.

4.2.4 Evaluación

En lo que respecta a evaluación, todos los alumnos tienen establecido su informe psicopedagógico así como las adaptaciones curriculares significativas correspondientes. Por ello en esta aula no existen no existen exámenes, ni rúbricas fijas con patrones cortantes donde se califica al niño o niña con una numeración, sino que, se realiza de cada alumno y alumna, un informe detallado de cada uno de ellos.

Este informe contiene varios aspectos tales como, por un lado, los objetivos, contenidos, temáticas, actividades y juegos que se han llevado a cabo a lo largo de todo el trimestre indicando de qué forma u otra el alumnado ha trabajado y adquirido los aspectos nombrados anteriormente. En este informe no existe una calificación numérica que define al alumno sino una descripción detallada de su trabajo y progreso. Por otro lado, este informe recoge la evolución a nivel cognitivo, a nivel motor, la adquisición de normas y rutinas y el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales de cada estudiante. Para que se realice un trabajo óptimo y una evaluación adecuada, debe haber

una coordinación entre todos los componentes de la comunidad educativa. Por ello, en el proceso de evaluación las tutoras de este aula, el equipo de orientación, el resto de docentes que imparten clase a los alumnos así como asociaciones coordinadas a dichos alumnos, en este caso el equipo de Atención Temprana, participan en dicho proceso para elaborar el informe de la forma más óptima, clara y explícita posible y este va dirigido a las familias. Además, los alumnos que cursan la escolarización combinada tienen una evaluación por parte del profesor o profesora correspondiente de cada asignatura. Se establece una calificación pero se indica al lado que el alumno tiene adaptaciones curriculares significativas.

De estos informes se realizan dos copias, una que se entrega a las familias al final de cada trimestre y otra se archiva en el historial escolar del alumno para futuras consultas, dudas o por traslado de centro del alumno.

Por otro lado, se realizan tutorías individualizadas con cada familia a lo largo del curso para llevar un seguimiento más cercano y constante cada niño y niña.

5. EL AULA DE EDUCACIÓN ESPECIAL DESDE LA VISTA DEL DOCENTE. ENTREVISTA A LA PROFESORA.

a) ¿Cómo ves la visión de la sociedad en lo que respecta a las personas con discapacidad? ¿Crees que esta visión tiene que cambiar?

Desde mi punto de vista no puedo negar que ha habido una clara evolución respecto a las personas con discapacidad, pero, también he de decir que es más a nivel teórico que a nivel práctico, ya que muchas veces que se sigue sin tener en cuenta a las personas que presentan capacidades diferentes. En el día a día, paseando por la calle, podemos observar avances que se han realizado para estas personas pero también podemos observar la gran cantidad de obstáculos que para la mayoría de nosotros no lo son pero que para ellos son un mundo, como por ejemplo, la carencia de rampas para sillas de ruedas en muchos establecimientos.

Por otro lado, a nivel social considero que hay más ayudas y asociaciones para ellos que antiguamente, ya que se ha pasado a nivel de concepto desde la exclusión total a la lucha por la inclusión.

b) ¿Por qué decidiste estudiar Educación Especial?

Por un lado sabía que me quería dedicar a un trabajo de enseñanza relacionado con niños, pero la idea de tener un alumno en clase con capacidades diferentes creó en mí una duda y a la vez curiosidad de cómo sería trabajar con él, cómo debería adaptarme a él, cómo podría innovar las actividades y programaciones para que el aprenda. Tras estas dudas y con el plan viejo de educación decidí cursar la licenciatura de Educación Especial y no me arrepiento para nada. Es una profesión que requiere de trabajo, esfuerzo, paciencia y vocación, pero a su vez es muy reconfortante.

c) ¿Cómo trabajas a diario dentro del aula de Educación Especial?

El método de trabajo base que utilizamos en el aula son rutinas muy marcadas y actividades muy repetitivas, para que de esta forma los alumnos, adquieran de una forma más fácil el factor de la anticipación, es decir, que sepan que vamos a hacer cada día, que visualicen e integren en ellos su trabajo diario. Se trabaja con imágenes y pictogramas ya que la gran mayoría de los alumnos que están en dicha aula, no saben leer y adquieren las rutinas, órdenes y normas de una forma óptima y clara a través del método visual.

Por un lado a nivel de asamblea, talleres, habilidades sociales, piscina, música psicomotricidad se busca el trabajo en grupo para que de esta forma los alumnos interactúen entre ellos, desarrollen el ámbito emocional, así como la empatía, la cooperación, la socialización, la expresión oral, la autonomía personal y la reflexión propia.

Por otro lado, también se trabaja a nivel individualizado dónde cada alumno tiene su ficha con la temática común que se está trabajando pero adaptada a su nivel. Este trabajo más individualizado es rotatorio debido a que mientras unos alumnos están en combinada, otros en estimulación, otros en Audición y Lenguaje, se realiza en el aula de especial este trabajo individualizado.

Por último, me gustaría añadir que la figura del auxiliar y/o auxiliares del aula de

Educación Especial hace que sea posible este trabajo diario y progresivo en la aula. Muchas veces se considera a esta figura como una persona que sólo se encarga de la atención primaria (alimentación e higiene) del alumno o alumna y es todo lo contrario. El auxiliar de Educación Especial es un referente más en el aula, alguien que también enseña y aprende de los alumnos, alguien que también juega con ellos, alguien que también les acompaña en su etapa educativa intentando sacar lo mejor de ellos.

d) ¿Qué cambios de metodología, materiales y legislativo ha habido desde tus inicios como docente hasta hoy?

La metodología que utilizamos en el aula de especial varía conforme a cada alumno, es decir, no es lo mismo trabajar con un niño que tiene autismo que con un alumno que presenta una enfermedad degenerativa. Solemos utilizar metodologías que más o menos se adapten a nivel general a todos los alumnos. Por ejemplo, en el caso de trabajar las rutinas todos los alumnos y alumnas tienen su diario donde establecen lo que van a hacer cada día, o el trabajo a nivel grupal, se desarrolla de forma similar para todos. Sin embargo, a la hora del trabajo individualizado, hemos variado las metodologías a lo largo del paso de los alumnos por nuestra aula, pero cuando un método de trabajo funciona con un alumno, no solemos variarlo ya que son niños que necesitan gran cantidad de actividades repetitivas, breves y claras.

Al trabajar con pictogramas, en mis inicios cómo docente de educación utilizábamos programas como el “UDICOM” o “LSCP”. A día de hoy, utilizamos el programa ARASAAC, que desde mi punto de vista, ha supuesto un cambio positivo y progresivo respecto a los programas nombrados anteriormente. ARASAAC es un programa muy completo dónde encuentras todo tipo de recursos, a nivel visual, muy completos y llamativos, para hacer el trabajo y las rutinas más lúdicas e interactivas. Por lo que podríamos decir que sí que ha habido un gran cambio en lo que respecta a los materiales de Educación Especial.

A nivel legislativo, considero que sí que ha habido varios cambios. Por ejemplo, en un primer lugar, recuerdo que la figura del maestro especialista en pedagogía terapéutica debía ir al aula del alumno con necesidades específicas de apoyo educativo y

llevárselo fuera del aula para trabajar con él, este concepto ha cambiado y ahora trabaja con el alumno dentro de su clase.

Por otro lado, la evolución de concepto desde exclusión a inclusión pasando por segregación e integración ha sido un gran paso para las personas con capacidades diferentes ya no sólo por el cambio de concepto sino por todo lo que esto conlleva.

El cambio de concepto de alumnos con necesidades educativas especiales (ACNEE) a alumnos con necesidades específicas de apoyo educativo (ACNEAE), también me resulta un cambio positivo hacia los alumnos y su posición dentro de los centros y aulas.

Por otro lado, considero que la atención para estos alumnos ha mejorado a nivel legislativo ya que las medidas ordinarias, extraordinarias, específicas y básicas, han ido evolucionando y cambiando, buscando siempre una respuesta acorde y adecuada para los alumnos con capacidades diferentes.

e) ¿Qué aspectos cambiarías en lo que respecta a la Educación Especial?

Desde mi punto de vista, a nivel legislativo, en el ámbito de los ratios debería ser mucho más real ya que, una cosa son lo que establezcan los ratios y otro, la realidad que hay en las aulas, ya que depende del grado de atención que requiera cada alumno, en algunos casos se puede cumplir el ratio establecido y en otros el alumno necesita a una figura constante a su lado a todas horas.

A nivel administrativo, constan en el GIR el registro de todos los alumnos, pero los de educación especial están “cortados” por el mismo nivel y criterios que los alumnos de educación ordinaria. También, considero que muchas veces no se tiene tan en cuenta a los alumnos que cursan educación especial, no hay un currículo propio de Educación Especial para programar y realizar adaptaciones. Además, debería de haber una estabilidad a nivel de profesorado ya que, estos alumnos necesitan una rutina marcada y quizás en algunos casos les afecte más o menos el cambio de docente según el centro. Por otro lado, la formación en los docentes respecto a los alumnos con apoyo educativo específico debería estar constantemente actualizada y renovada, ya que en muchos casos se desconoce la patología que tienen o cómo se debe trabajar con ellos.

Otro aspecto importante es la necesidad de recursos en Educación. Se debería facilitar el acceso a estos o, debido a la situación económica, realizar un acuerdo entre centros cercanos que requieran dichos recursos e ir utilizándolos de forma común y coordinada.

Finalmente, considero que a muchos alumnos se les realiza una evaluación por el orientador u orientadora “cortando” a éstos por el mismo patrón, según el diagnóstico médico que tienen y se les manda directamente al aula de especial muchas veces sin ver el aula, los recursos y sin preguntar al resto de profesores. Se debería observar si estos alumnos son capaces, con o sin ayuda de desenvolverse en un aula ordinaria antes de ir directamente al aula de Educación Especial, ya que, desde mi punto de vista, una vez que entras en el aula de Educación Especial a nivel educativo es muy difícil salir de ahí.

f) ¿Qué crees que funciona y que no funciona en las aulas de Educación Especial?

Desde mi perspectiva, en el aula de especial suele funcionar la metodología o recursos que tú tomes y adaptes y observes los resultados. Esto puede ser útil a la hora de hablar del ámbito de trabajo, pero a nivel social considero que muchas veces lo que adaptes o no, no funciona, ya que muchas veces, los alumnos que entran en el aula de especial se relacionan sólo con los niños de su misma aula, y considero que se debería cambiar el concepto de dividir tan radicalmente a los alumnos en Educación Especial y Educación Ordinaria ya que hay un mundo enorme entre esa división. Se deberían buscar factores intermedios, métodos, apoyos, etc.

Por otro lado, la escolarización combinada funciona y no a su vez. Esto depende muchas veces del profesor que se encuentre en el aula ordinaria, ya que en muchas ocasiones, carecen de conocimientos para dar respuesta al alumno que realiza este tipo de escolarización. Debe de haber una coordinación y organización entre docentes de aulas ordinarias y docentes del aula de educación especial para que la educación de estos alumnos sea óptima y adecuada ya que hemos tenido casos de niños y niñas que salían a las horas acordadas a combinada y han sido “muebles” durante las horas correspondientes.

g) ¿Qué ocurre con los alumnos que finalizan sus estudios en el aula de Educación Especial?

Suele depender del dictamen de cada alumno. Es decir, aquellos que sólo han estado en Educación Especial y no han realizado otro modelo educativo, pasan a un centro, normalmente un instituto de educación especial o a alguna asociación que se adapte bien a sus necesidades, como por ejemplo ASPACE, o un centro de día con actividades de ocio y tiempo libre o un taller de empleo relacionado con educación especial.

A pesar de que la gran mayoría una vez que entran en Educación Especial ya no sale, hemos tenido algún caso de escolarización combinada que ha pasado a instituto en un aula de educación ordinaria.

h) ¿Suele ser satisfactorio para los alumnos el paso por dichas aulas? ¿Y para las familias?

Desde mi punto de vista, sí, ya que a nivel de aprendizaje, de autonomía, de conceptos y conocimientos a pesar de ser un estilo de enseñanza-aprendizaje básico los alumnos se sienten realizados con su trabajo. Además, se trabaja muchos aspectos de aprendizaje funcional para que los alumnos aprendan a desenvolverse en situaciones concretas básicas del día a día. A nivel de actividades y atención nos adaptamos mucho al nivel y ritmo de aprendizaje de cada alumno pero debería haber un mayor grado de socialización e interacción con el resto de alumnos del centro y empaparse de otras experiencias externas, así como mostrar y enseñar sus experiencias propias para que el resto de los niños se nutran también.

Las familias también están satisfechas con el aprendizaje de sus hijos y valoran el trabajo que se realiza en las aulas de Educación Especial con sus hijos, pero, desde mi punto de vista, antes de que los alumnos pasen al aula de especial se deberían trabajar recursos y medidas dentro del aula ordinaria para que los alumnos se queden dentro de las aulas ordinarias para conseguir la llamada inclusión de todo el alumnado en un mismo centro y conseguir, que, a través de pequeños ejemplos de inclusión en los centros se pueda extrapolar a la sociedad que nos rodea.

i) ¿Cómo se trabaja con las familias que sus hijos cursan Educación Especial?
¿Cómo se integran en el centro?

Hay mucha coordinación de transmisión de información y trabajo entre familia y escuela, por ejemplo, nosotros usamos el método agenda, para comunicarnos diariamente con la familia. Cada día, escribimos detalladamente el día de los niños y ellos nos narran el resto de vivencias fuera del centro para poder tener una atención individualizada y detallada con cada niño.

A nivel de participación en actividades, tanto a nivel de aula como a nivel de centro depende mucho de las familias el asistir al aula a leer un cuento a los alumnos o realizar algún taller o cooperar con eventos como el día de la paz o el día de carnaval.

En conclusión, la mayoría de las familias que tiene un hijo o hija en el aula de especial se integran en las actividades de aula y de centro, además, algunos pertenecen al AMPA y buscan una alta participación e inclusión en todos los eventos por parte de los niños que están en el aula de educación especial.

j) ¿Cómo acoge el centro el aula de Educación Especial?

El centro en general acoge de forma óptima y positiva al aula de Educación Especial.

Realiza una lucha continua en hacer visibles a estos niños frente al resto de la comunidad educativa, haciéndoles ver que pueden realizar las mismas actividades que los demás. Además, el resto de niños pueden observar las diferentes capacidades de los alumnos de dicha aula, y enriquecerse de sus vivencias. Sin embargo, muchas veces, a nivel organizativo, como llevamos otro ritmo de trabajo respecto al resto del centro no se nos tiene en cuenta, pero esto es algo que estamos luchando por cambiar.

6. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES

Tras la realización y contacto con dicho proyecto, ha conseguido despertar en mí una serie de reflexiones y conclusiones que voy a desarrollar a lo largo de este punto.

Me gustaría en primer lugar analizar el ámbito social en lo que respecta a la discapacidad y por otro lado el ámbito educativo.

Desde mi perspectiva, considero que la sociedad actual debe cambiar su pensamiento respecto a las personas con discapacidad, ya que muchas de ellas se han quedado en el ámbito de la integración pero sólo a nivel físico y se piensa que ell@s no son capaces de realizar las mismas actividades ni llevar la misma vida que el resto de la sociedad.

Es verdad que se ha visto una clara evolución hacia una perspectiva positiva en lo que respecta a las personas con discapacidad, pero todavía quedan aspectos sociales que consideran inferiores a este sector de la sociedad. Este tipo de aspectos se arrastran partiendo de la base del etiquetaje en vez de observar a la persona, es decir, cuando se nos presenta un caso de autismo, la sociedad observa a ese niño con el etiquetado de “autista” limitándole a través de esa etiqueta a lo largo de todo su desarrollo personal, social y emocional.

Otro ejemplo a destacar sobre el pensamiento de muchos componentes de nuestra sociedad es la diferenciación entre los términos discapacitado a persona con discapacidad, persona con capacidades diferentes o persona con diversidad funcional. Entre estos términos hay una diferencia abismal, ya que, no es lo mismo decir que una persona es discapacitada, ya que se está dando a entender que no es capaz de realizar lo que se le proponga, y esto, desde mi punto de vista, es un error, ya que con los recursos y materiales adecuados se puede conseguir lo impensable.

A través de esta pequeña evaluación sobre el ámbito social en lo que respecta a las personas con discapacidad, no quiero que sea considerado como crítica sino como difusión sobre pequeños comportamientos que se deben cambiar y adaptar, ya que si el mundo muchas veces se adapta a nosotros, con recursos y herramientas tales como por ejemplo, las nuevas tecnologías, ¿Por qué no ir un poco más allá y adaptar el mundo para todas la diversidad de personas que habitamos en él? Con pequeños cambios, podemos conseguir grandes diferencias, y sobretodo, calidad de vida.

Respecto al ámbito educativo y mi aprendizaje en el aula de Educación especial, el balance, sin duda alguna, ha sido positivo.

Por un lado, he tenido la oportunidad de nutrirme de contenidos y metodologías que desconocía, me he enfrentado por primera vez a ver la realidad que esconden las aulas de especial y todo lo que hay en ellas. Esto, me ha permitido observar y ver un punto de vista totalmente diferente dentro de este ámbito de todos los que engloba la educación.

También, he podido ver la diferencia abismal que hay de lo que se cuenta en los libros y en la teoría a lo que es la pura realidad del día a día en este lugar. En la ámbito teórico, se puede aprender sobre patologías, trastornos, déficits o enfermedades, pero no se tiene en cuenta que cada alumno es diferente, a pesar de que se dé el caso de que dos alumnos estén diagnosticados con la misma discapacidad, cada uno es un mundo totalmente distinto. Hay que tener en cuenta el carácter del alumno, el entorno que le rodea, lo que se le enseña, su forma de expresarse, de pensar. Nadie es normal o no normal, nadie es igual, cada uno percibimos el mundo y nuestro entorno de una manera distinta.

A nivel de recursos, debido a la diversidad de los alumnos que componen esta aula es muy complicado tener una variedad de recursos que cubran las necesidades específicas de apoyo educativo de cada niño y niña, por lo que se debería luchar por llegar a conseguir el máximo de adaptaciones y materiales lo más enriquecedores y variados posibles.

Creo que el trabajo en estas aulas requiere un plus extra respecto al resto de aulas ya que desde mi experiencia en prácticas anteriores en aulas ordinarias, he observado que hay docentes que tienen iniciativas novedosas pero que muchas veces deben ceñirse al libro y lo que proponen las editoriales en éstos. Con ello no quiero decir que los profesionales que se encuentran en aulas ordinarias no elaboren material propio, pero debido al sistema educativo actual, muchas veces deben adaptarse a él. En cambio, en esta aula de especial, los docentes elaboran su material propio sin seguir un libro concreto e intentan adaptarse a las necesidades de cada alumno a la hora de la realización de cualquier tipo de actividad sin cortar a todos por el mismo patrón educativo.

En conclusión, la realización propia de tu trabajo sin un libro al que seguir, muchas veces es complicado o difícil, pero los resultados son el doble de gratificantes.

Otro aspecto que me ha llamado la atención ha sido el de la escolarización combinada, ya que esta experiencia me ha permitido observar la importancia de que seas docente dentro de un aula de educación especial o no, debes tener un cajón propio lleno de recursos, experiencias y formación para intentar cubrir todas las necesidades de todos los alumnos que componen tu clase, aunque haya algunos, como en el caso de este

tipo de escolarización que solo estén en una serie de materias. Sumado al propio cajón de recursos debe haber siempre una coordinación, ya que tres cabezas piensan más que una, y si todas las figuras que componen el centro, trabajan en equipo, con un fin común, los resultados seguramente serán positivos.

Un aspecto que me ha hecho ver una vez más la gran importancia que se le da a nivel teórico a la educación y la poca que se le da en el ámbito práctico, es que las aulas de Educación Especial son consideradas muchas veces como un ‘‘cajón-desastre’’ dónde se coloca a todos los alumnos que se salen fuera de la línea de lo esperado y esto no debería ser así. Con ello, no quiero decir que se hayan de eliminar este tipo de aulas, sino todo lo contrario. Las unidades de educación especial en centros ordinarios deben ser consideradas como un aula más del centro buscando un bienestar para los alumnos que la componen. Estas aulas son lugares realmente importantes y debemos concienciarnos del trabajo y esfuerzo que hay dentro de estas. Debemos mostrar al mundo la realidad de estas aulas y luchar porque haya un aula de este carácter, con sus correspondientes recursos, materiales y profesionales adecuados, en cada centro educativo.

Y para finalizar, y no por ello menos importante, considero que dentro de las aulas de Educación Especial, cada día es un reto, un reto de superación y a su vez, muy gratificante, el cual te permite enseñar pero también aprender de los alumnos. Con cada gesto, realizan una enseñanza hacia nosotros de forma diferente. Con ellos, he aprendido que cuando no te quedan fuerzas, te ayudan a sacar lo mejor de ti, tus mejores destrezas, te ayudan a ver el mundo desde otra perspectiva, a ver que grandes problemas pueden tener pequeñas soluciones. A su vez, te ayudan a transmitir y comprender, siempre de diversas maneras. Con su forma de ser, te hacen darte cuenta, de algo tan sencillo como el valor de una mirada o una sonrisa.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

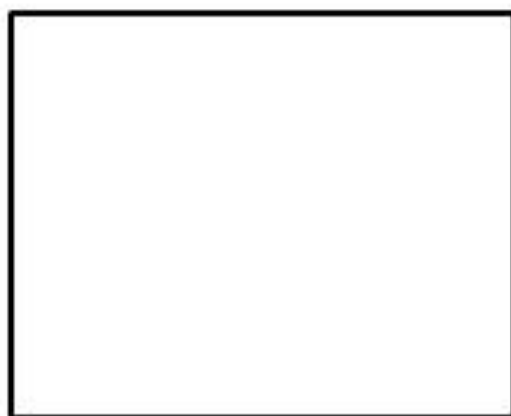
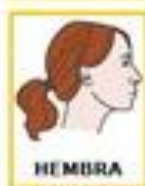
Arnaiz Sánchez, P. (2000). Educar en y para la diversidad. En F.J, Soto Pérez y J.A, López Navarro (Coords.), *Nuevas tecnologías, Viejas Esperanzas: las nuevas tecnologías en el ámbito de la discapacidad y las necesidades especiales*. (pp 20-33). Murcia: Consejería de Educación.

- Buscando Inspiración*. Consultado el 2 de noviembre de 2018. Recuperado de <http://www.buscandoinspiracion.es/frase/4778/no-dejamos-de-jugar-porque-nos-hayamos-hecho-viejos-nos-hacemos-viejos-porque-hemos-dejado-de-jugar>
- Educación Inclusiva*. Consultado el 26 de septiembre de 2018. Recuperado de <http://www.inclusioneducativa.org/ise.php?id=1>
- Educantabria*. Consultado el 26 de septiembre de 2018. Recuperado de <https://www.educantabria.es/modelo-de-atencion-a-la-diversidad/concepto-de-atencion-a-la-diversidad.html>
- Galeano, E. (2003). *El libro de los abrazos*. Lugar: Madrid: Siglo XXI.
- González García, E. (2009). Evolución de la Educación Especial: del modelo del déficit al modelo de la Escuela Inclusiva. En M.R, Berruezo Albéniz y S, Conejero López (Coords.), *El largo camino hacia una Educación Inclusiva: la Educación Especial y Social del Siglo XIX a nuestros días*. (pp 429-440), Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- Ley General de Educación. Madrid: Boletín Oficial del Estado. (1970).
- Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo de España. Madrid: Boletín Oficial del Estado. (1990).
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Madrid: Boletín Oficial del Estado. (2006).
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la Calidad Educativa. Madrid: Boletín Oficial del Estado. (2013).
- Marín Cabrera, M. (2007). Diversidad y Educación Especial. *Revista electrónica Educare*, 1, 91-102.
- Martín Macías, E.M. (2010). La Educación Especial tras largos siglos de rechazo. *Revista Pedagogía Magna*, 5, 71-79.
- Organización Mundial de la Salud*. Consultado el 26 de septiembre de 2018. Recuperado de <http://www.who.int/topics/disabilities/es/>
- Real Decreto 334/1985 de Ordenación General del Sistema Educativo de España. Madrid: Boletín Oficial del Estado. (1985).
- Real Decreto 188/2018, de 28 de noviembre, del Gobierno de Aragón, por el que se regula la respuesta educativa inclusiva y la convivencia en las comunidades educativas de la Comunidad Autónoma de Aragón. Boletín Oficial de Aragón. (2017).

- Salvador Mata, F., y Gallego Ortega, J.L. (1999). Dilemas sobre los profesores en Educación Especial. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 35, 129-143.
- Valencia, LA. (3 de diciembre de 2014). Breve historia de las personas con Discapacidad: De la Opresión a la Lucha por sus Derechos. *La Rebelión*. Recuperado de <http://www.rebelion.org/docs/192745.pdf>
- Vergara Ciordia, J. (2002). Marco histórico de la Educación Especial. *Revista Estudios sobre Educación*, 2, 129-144.

8. ANEXOS

ANEXO 1



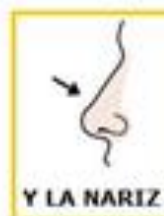


SALUDO

HOLA



LOS MAORÍES



2

2 VECES

